

(37) Pero aunque había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en Él, para que se cumpliera la palabra del profeta Isaías, que dijo:

Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor? (Isaías 53:1)

(39) Por eso no podían creer, porque Isaías dijo también:

El ha cegado sus ojos y endurecido su corazón, para que no vean con los ojos y entiendan con el corazón, y se conviertan y yo los sane. (Isaías 6:10)

(41) Esto dijo Isaías porque vio su gloria, y habló de Él. Sin embargo, muchos, aun de los gobernantes, creyeron en Él, pero por causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más el reconocimiento de los hombres que el reconocimiento de Dios.

(44) Jesús exclamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me ha enviado. Y el que me ve, ve al que me ha enviado. Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo el que cree en mí no permanezca en tinieblas.

(47) Si alguno oye mis palabras y no las guarda, yo no lo juzgo; porque no vine a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue; la palabra que he hablado, esa lo juzgará en el día final. Porque yo no he hablado por mi propia cuenta, sino que el Padre mismo que me ha enviado me ha dado mandamiento sobre lo que he de decir y lo que he de hablar. Y sé que su mandamiento es vida eterna; por eso lo que hablo, lo hablo tal como el Padre me lo ha dicho.

Piensa en estas cosas:

- 1) A veces pensamos que si hubiéramos visto las señales milagrosas que realizó Jesús, ¡sin duda habríamos creído en Él! Jesús incluso animó a los incrédulos, preocupados por Sus enseñanzas, a considerar los milagros (Juan 10:37-38). ¿Acaso los milagros impactaron a esta multitud (v. 37)?

- 2) Juan dice en el v. 39 que «no podían creer», y cita evidencia de dos versículos de Isaías. Probablemente nos hemos encontrado con personas así; no importa lo que hayamos intentado compartirles sobre Dios, lo rechazan (nos rechazan) con firmeza. Dediquemos un momento a examinar los «corazones duros» (es decir, la beligerancia):

Éxodo 7:14 – _____

Éxodo 11:10 – _____

Ahora considera Isaías 52:13-53:1 e Isaías 6:1-13. ¿Por qué crees que Dios juzgó a Su propio pueblo cegándolo a Su verdad? (Pista: el lado positivo de esto es que la salvación ha llegado a los no judíos).

¿Puede esto suceder todavía hoy (Hebreos 3:13)? _____

¿Cómo? _____

3) Versículos 42 y 43 señalan que entre los Fariseos y otras autoridades, había quienes "creían" en Jesús. ¿Puedes nombrar algunos de memoria? ¿Crees que fueron salvos? ¿Por qué o por qué no? Consulta Mateo 13:3-9, 18-23 y 1 Corintios 3:1-3 sobre los creyentes "comprometidos".

¿Puedes nombrar algunos? _____

¿Salvos? ¿Por qué o por qué no? _____

4) ¿Por qué estos gobernantes eran "cristianos silenciosos" (v. 42)? ¿Los culpas? ¿Quién es así hoy en día?

5) Jesús ha sido muy franco con los Fariseos y las multitudes al decirles que Él y Su Padre necesitan ser vistos como "uno". Revisen Juan 10:30, 36b-38. ¿Cómo podemos usted y yo ver a Dios Padre hoy?

6) Jesús se describe a Sí mismo como Luz en el versículo 46. ¿Cómo NO debemos vivir y qué significa esto?

7) De nuevo, ¿por qué vino Jesús al mundo (véase v. 47 y Juan 3:16-17)?

8) Habrá juicio en el Día Final. ¿Rechazando "el que" nos somete a juicio (vs. 46-48)?

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: